

# THE architect IS PRESENT



## Luis Fernández-Galiano Kéré desde España *Figuring Francis*

LA PRIMERA VEZ que supe de Diébédo Francis Kéré fue con ocasión del Premio Aga Khan de 2004. Escribí sobre él en *El País* en diciembre de ese año, y el anuario de *AV Monografías* publicado poco después dio cumplida cuenta de la ahora mítica escuela en Gando. Con todo, Kéré seguía siendo una figura un tanto desdibujada que sólo alcanzábamos a vislumbrar como contrapunto de la sofisticación urbana de David Adjaye, encasillándolo bajo el rótulo convencional de ‘arquitecto africano’. En la siguiente década, gracias al contacto personal y a un mayor conocimiento de su obra, su perfil se hizo más nítido y su altura devino mayor, demostrando poseer un carácter carismático y el talento y la empatía necesarios para ejercer ese liderazgo que hoy demuestra de una manera tan evidente. Lo que sigue es el relato de este itinerario de descubrimiento.

Cuando lo invitamos por primera vez a España en 2008 para que mostrara su obra en la Expo de Zaragoza y diera una conferencia en Madrid, todavía le llamábamos ‘Diébédo’, un nombre que, como supimos más tarde, significa ‘el que ha venido a mejorar las cosas’. En la exposición en el Pabellón de España titulada ‘ZaragozaKyoto: Arquitecturas para un planeta sostenible’ Kéré compartía espacio, entre otros, con Lacaton & Vassal, y nos dimos cuenta de

**D**IÉBÉDO FRANCIS KÉRÉ *appeared on our screen with the Aga Khan Award in 2004. I wrote about him in the newspaper El País in December of that year, and the Yearbook released shortly after (AV 111-112) covered prominently the now mythical school in Gando. But he was still a blurry figure, that we could only imagine as a counterpoise to the urbane sophistication of David Adjaye, pigeonholed in the conventional box of ‘African architect.’ In the following decade, through personal contact and better knowledge of the work, his profile became sharper and his stature higher, coming into focus as a charismatic character, endowed with talent and empathy to develop the skills of leadership that he now so evidently shows. What follows is the account of this itinerary of discovery.*

*When we first invited him to Spain in 2008, to exhibit his work in ExpoZaragoza and to lecture in Madrid, we still called him ‘Diébédo,’ a name meaning, as we would later learn, ‘he who came to improve things.’ But in the exhibition at the Spanish Pavilion under the title ‘Zaragoza Kyoto: Architectures for a Sustainable Planet,’ he shared the space with, among others, Lacaton & Vassal, and we found that the Casablanca-born*

que Jean-Philippe Vassal, nacido en Casablanca y amigo y colega en la TU de Berlín, siempre le llamaba ‘Francis’, el nombre que prefería para su actividad pública. Ahora, ‘Francisco’ es también un gran nombre, como ha puesto en evidencia el Papa Bergoglio; un nombre que resuena de manera maravillosa con el verdadero espíritu franciscano de la arquitectura de Kéré; de ahí que, para todos los que le conocemos, haya pasado de ser ‘Diébédo’ a ‘Francis’.

### De Zaragoza a Pamplona

Tras la inauguración de la exposición en Zaragoza, Kéré dio una conferencia en el MNCARS de Madrid, y su actuación en el escenario fue increíble. Autobiográfica y teatralmente, golpeando la plataforma con los pies para explicar cómo se compacta la tierra, bailando casi mientras evocaba el edificio comunitario de la escuela primaria que había construido en su pueblo natal, Kéré supo guiar al público a través de un emocionante *crescendo*. Compartió los focos con figuras como el arquitecto brasileño Jaime Lerner —carismático ex-alcalde de Curitiba y deslumbrante orador—, pero Kéré supo atrapar los corazones y las mentes de todos con una gracia que parecía salirle sin aparente esfuerzo. Así que, cuando al año siguiente presenté su conferencia en

*Jean-Philippe Vassal, who was his friend and colleague at the TU Berlin, always called him Francis, the name he would ultimately prefer for his public persona. Now, Francis is also a great name, as the current Pope Bergoglio has made clear, and it resonates wonderfully with the truly Franciscan spirit of Kéré’s architecture, so in the future he would also be Francis for all of us.*

### From Zaragoza to Pamplona

*After the opening of the exhibition in Zaragoza, Kéré lectured at Madrid’s Reina Sofia Museum, and his performance on the stage was beyond belief: autobiographical and theatrical, banging the platform with his feet to explain the preparation of rammed earth, almost dancing while he evoked the communal building of the primary school in his native village, he brought the audience to a crescendo of emotion. He was sharing the day with figures like the revered Brazilian architect Jaime Lerner, former mayor of Curitiba and a dazzling public speaker, but Kéré captured the hearts and the minds of the house with effortless grace. So when the following year I introduced a lecture of his at Madrid’s Casa Encendida, we all knew what to expect, and he did not disappoint, bringing his*



‘Zaragoza Kyoto,’ Expo Zaragoza (2008)

la Casa Encendida de Madrid, todos sabíamos a qué atenernos, y no nos decepcionó, transmitiendo su apasionado compromiso y su energía sin límites a un auditorio abarrotado.

En 2010 fui jurado del BSI Swiss Architectural Award junto con el ganador de la primera edición, Solano Benítez, y el conservador del Departamento de Arquitectura del MoMA, Barry Bergdoll, y fue fácil convencer a Mario Botta, el fundador del premio, de que Francis Kéré sería un digno galardonado. Tras el Aga Khan, este fue su segundo premio importante, al que pronto seguirían muchos otros: el Markus en 2011, el Holcim en 2012 o el Schelling en 2014, que Kéré fue tan generoso de compartir con los otros dos finalistas, Anna Heringer y Carla Juaçaba. Pero el Swiss Award fue importante porque hizo que Botta invitara a Kéré a dar clases en la Escuela de Mendrisio, se hiciera cómplice de su entusiasmo optimista y se convirtiera al cabo en mentor del arquitecto de Burkina Faso afincado en Berlín.

La capacidad empática de Kéré se volvió a demostrar en el primer congreso de la Fundación Arquitectura y Sociedad, celebrado en Pamplona en junio de 2010, donde Francis volvió a dar una de sus impresionantes conferencias, conviviendo fraternalmente durante tres días con colegas

*passionate commitment and boundless energy to a crowded auditorium.*

*In 2010 I happened to be a member of the jury for the BSI Swiss Architectural Award, together with the winner of the first edition, Solano Benítez, and MoMA’s curator for architecture, Barry Bergdoll, and it was easy to persuade Mario Botta, the founder of the prize, that Francis Kéré would be a worthy recipient of the distinction. After the Aga Khan, this was the second significant prize, and many others would follow: the Markus in 2011, the Holcim in 2012 or the Schelling in 2014, where Kéré was generous enough to share it with the two runners-up, Anna Heringer and Carla Juaçaba. But the Swiss Award was important because Botta invited Kéré to teach at the School of Mendrisio, became very fond of his can-do enthusiasm, and in the end acted as a mentor for the Berlin-based architect from Burkina Faso.*

*The ability to establish these empathetic relationships with others had a showcase in the first congress of the Fundación Arquitectura y Sociedad, that we held in Pamplona in June 2010, and where Kéré delivered – or rather performed – one of his impressive lectures, spending three days in*





como Renzo Piano, Jacques Herzog, Glenn Murcutt, David Chipperfield o Alejandro Aravena, los cuales quedaron seducidos por su autenticidad y su calidez. De hecho, es muy difícil separar en Kéré el compromiso social, la invención técnica y la sabiduría climática del individuo carismático, espontáneo y amable, de modo que cuando decidimos darle la portada del número de *Arquitectura Viva* dedicado al congreso, la imagen elegida—dos mujeres vestidas de colores vivos construyendo con sus manos una pared de barro— intentó expresar el entrelazamiento de arquitectura y vida que es tan característico del trabajo de Francis.

Por entonces, ya habíamos publicado algunas de sus obras en el libro del congreso y en varios números de nuestra revista, pero yo aún no había visitado ninguno de sus edificios, hasta que en la primavera de 2011 recibí la invitación del director del Aga Khan Trust for Culture, Luis Monreal, para sumarme a él a un viaje a Mali, donde su Fundación estaba restaurando las extraordinarias mezquitas de barro y habían encargado a Kéré varias obras en Bamako y Mopti. En la capital del país me impresionó la rehabilitación del Parque Nacional de Mali, que incluía un zoo por desgracia abandonado, y donde Kéré había levantado los pabellones

*the convivial company of colleagues like Renzo Piano, Jacques Herzog, Glenn Murcutt, David Chipperfield or Alejandro Aravena, all of which were seduced by his authenticity and his warmth. It is indeed very difficult to separate in Kéré the socially committed, technically inventive and climatically wise architect from the charismatic, spontaneous and lovable individual, so when we decided to give him the cover of the *Arquitectura Viva* issue dedicated to the congress, the image chosen – two women dressed in bright colors applying mud with their hands on a wall – tried to express the intertwining of architecture and life in the work of Francis.*

*By then we had published his work in the congress book and in several issues of our magazine, but I had not yet visited any of his buildings, so in the spring of 2011 I welcomed the invitation of the director of the Aga Khan Trust for Culture, Luis Monreal, to join him on a trip to Mali, where they were restoring the extraordinary earth mosques and had commissioned Kéré several works in Bamako and Mopti. In the capital city I was impressed by the renovation of the National Park of Mali, which included a sadly abandoned zoo, and where Kéré had built the entrance pavilions,*

de acceso, un restaurante con una gran pérgola volada sobre una colina rocosa y un centro deportivo sobrio y elegante. Pero el momento más emocionante del viaje se produjo más al norte, en las mezquitas restauradas por el Aga Khan Trust en Djenné y Mopti, y en el Centro de Arquitectura de Tierra construida por Kéré en esta última ciudad, con sus formas lacónicas y regulares a la sombra de la extraordinaria Gran Mezquita.

#### Amigos en Madrid

Por estas fechas estábamos preparando el volumen dedicado a África de nuestra serie *Atlas*, y la profunda ignorancia de la arquitectura del continente me llevó a pedir ayuda a Francis; de hecho, fue sólo con su consejo y el de nuestro común amigo Farrokh Derakhshani, director del Premio Aga Khan de Arquitectura, que logramos llevar a término el proyecto. Dos años más tarde, cuando presentamos en Madrid la serie completa de cuatro títulos que daba cuenta del trabajo de cientos de arquitectos de todo el mundo, el diario *El País* me pidió que sugiriese dos nombres que pudieran expresar conjuntamente el espíritu de este proyecto editorial—que ya había sido elogiado calurosamente por críticos e historiadores de la talla de Kenneth Frampton

*a restaurant with a large canopy flying over rocky outcrops and a soberly elegant sports center; but the real excitement of the trip was further north, in the mosques renovated by the Aga Khan Trust in Djenné and Mopti, and in the Center for Earth Architecture built by Kéré in the latter city, with its laconic, regular forms in the shadow of the extraordinary Great Mosque.*

#### Friends in Madrid

*At the time I was preparing the Africa volume of our Atlas series, and our deep ignorance of the continent prompted me to ask Francis for help; in the end, it was only through the combined knowledge of him and our common friend Farrokh Derakhshani, director of the Aga Khan Award for Architecture, that we managed to bring the project to completion. Two years later, when we presented in Madrid the complete four-volume series, which featured the works of hundreds of architects from all over the world, *El País* asked me for two contributors who could jointly express the spirit of the endeavor, which had already been warmly praised by critics and historians like Kenneth Frampton or Roberto Segre, and I did not doubt: Norman Foster and Francis Kéré would be*



'Architecture: More for Less,' Pamplona (2010)



'The Architect is Present,' Madrid (2014)

o Roberto Segre—, y no tuve ninguna duda: Norman Foster y Francis Kéré serían los mejores intérpretes de la arquitectura global para el público general, y sus textos articulados, matizados y emocionantes lo demostraron con creces.

La trayectoria de los dos arquitectos volvió a cruzarse en Madrid en la primavera de 2014, cuando lanzamos la exposición 'El arquitecto está presente', donde Kéré, TYIN, Anupama Kundoo, Solano Benítez y Anna Heringer mostraron sus diferentes enfoques y dirigieron talleres realizados en el propio espacio expositivo, dando a los visitantes la oportunidad de interactuar con los arquitectos. Uno de esos visitantes fue Norman Foster, completamente fascinado con la obra de Kéré y que buscó modos de colaborar en una conversación cuya química fue evidente para todos. Esta vez Francis pasó diez días en Madrid, que nos dieron la oportunidad de organizar varias conferencias y visitas que reforzaron sus lazos con España en un momento en que su carrera estaba llegando a ser tan exitosa que corramos el riesgo de perderlo.

De hecho, conseguir que viniera a la Escuela de Arquitectura de Valencia para dar en 2016 la conferencia conmemorativa de los cincuenta años de la institución fue difícil, porque encargos como el nuevo Parlamento

*the best interpreters of global architecture for the general public, and their articulate, nuanced and moving texts, published in the Sunday magazine *El País Semanal*, proved it fully.*

*The paths of the two architects crossed again in Madrid the following year, because we launched an exhibition in the spring of 2014 under the title 'The Architect is Present,' where Kéré, TYIN, Anupama Kundoo, Solano Benítez and Anna Heringer showed their different approaches and conducted workshops in the gallery space itself, giving visitors the opportunity to interact with the architects. One of those visitors was Norman Foster, who was utterly fascinated with the work of Kéré, exploring ways to collaborate in a conversation where one could easily feel the chemistry flowing. This time Francis spent ten days in Madrid, which gave us the opportunity to organize several lectures and visits, strengthening the links with Spain when his career was becoming so successful that we risked losing him to outer space.*

*In fact, bringing him in 2016 to lecture at the Valencia School of Architecture on the occasion of the institution's fiftieth anniversary was extremely difficult, because commissions like the Parliament of his country – burnt down during the revolution*

de su país—incendiado durante la revolución de 2014, Kéré presentó el proyecto en la Bienal de Arquitectura de Venecia, un zigurat transparente y verde que se levantará en el centro de Ouagadougou invitando al uso popular de sus terrazas escalonadas—han hecho de su agenda un complicado puzzle de entrevistas de Estado, actividades y viajes.

A pesar de sus muchos proyectos, premios y compromisos, Kéré sigue siendo fiel a su pueblo, Gando, en Burkina Faso, y a sus amigos. Por supuesto, es maravilloso verlo trabajando para los parientes de Obama en Kenia, protegiendo los Baños Reales en Sudán o proyectando el pabellón de verano de la Serpentine Gallery en Londres; pero su trabajo más emocionante está todavía cerca de sus raíces. Cuando tratamos de evocar a Francis, la imagen de la escuela de Gando—con su magnífica hibridación de las técnicas constructivas vernáculas y el pragmático saber hacer alemán al servicio de una causa justa—es lo primero que se nos viene a la mente. Francis Kéré es en sí mismo una combinación feliz del carácter africano y de la experiencia europea, un arquitecto y una persona como pocas que ha sabido entretejer su carrera profesional y el bienestar de su comunidad hasta el punto en que ambos ya no pueden distinguirse: en esto consiste su humildad y su grandeza.

*of 2014, Kéré presented the project in the last Venice Architecture Biennale, a transparent planted ziggurat that will go up in the center of Ouagadougou inviting citizens to enjoy its stepped terraces – have turned his agenda into a complex puzzle of official meetings, commitments, and travel.*

*But in spite of the explosion of projects, prizes and commitments, Kéré remains faithful to his village of Gando, to Burkina Faso and to his friends. It is of course wonderful to see him working for the Obama relatives in Kenya, protecting the Royal Baths in Sudan or designing the summer pavilion of the Serpentine Gallery in London's Hyde Park; however, his most moving work is still to be found close to his roots. When we try to figure out Francis, the image of the Gando school – with its magnificent hybridation of vernacular building techniques and German fact-based knowhow at the service of a worthy cause – is the first that comes to mind. And Francis Kéré himself is happy combination of African character and European experience, an architect and a person like few others, having intertwined his professional itinerary and the welfare of his community to a point where both can no longer be distinguished: this is his humility and his greatness.*